

Las oscilaciones en el valor de la moneda responden a causas económicas y monetarias

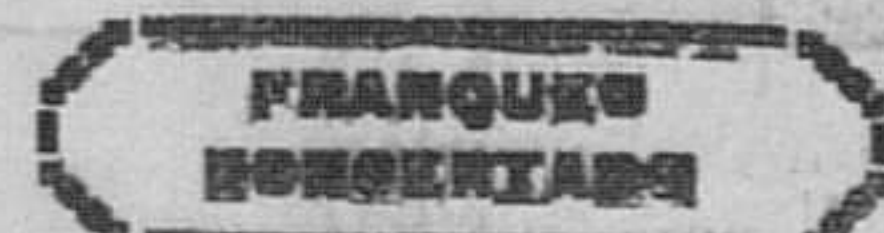
Sobre la depreciación de la peseta El problema de nuestro cambio con el extranjero es ya motivo de preocupación general.

La depreciación de la peseta, que tan insistentemente venimos señalando, es cosa en la que debe fijar su atención el Gobierno dictando las disposiciones necesarias para corregirla eficazmente.

El señor Argente discurrió ayer en "A B C" sobre las causas de la depreciación actual de la peseta y, coincidiendo en muchos puntos con nuestras modestas apreciaciones, analiza los motivos de carácter general que influyen en la depreciación de la valuta española.

En esto no estamos conformes con el señor Argente. Es cosa ya averiguada y reconocida que las oscilaciones en el valor de la moneda responden, doblemente, a causas económicas y monetarias.

El señor Argente discurrió ayer en "A B C" sobre las causas de la depreciación actual de la peseta y, coincidiendo en muchos puntos con nuestras modestas apreciaciones, analiza los motivos de carácter general que influyen en la depreciación de la valuta española.



LA SITUACION POLITICA

En el Consejo de ministros se plantea la crisis total y el Rey ratifica la confianza al marqués de Alhucemas

(POR TELÉFONO)

DISCREPANCIAS ENTRE LOS MINISTROS

MADRID.—Durante toda la mañana el presidente estuvo realizando gestiones cerca de los señores Villanueva y Gasset para reducirles y ver de obtener la conformidad de ambos con el dictamen del Estado Mayor Central y llevar al Rey, en su despacho de la mañana, la impresión definitiva de la actitud de estos ministros.

EL CONDE DE ROMANONES

MADRID.—Se tienen noticias de que el conde de Romanones se ha trasladado desde Hendaya, donde se hallaba veraneando, al balneario de Rogan.

LOS ELEMENTOS MILITARES

MADRID.—Se ha venido asegurando que los elementos militares, cansados de los triteos con que se manifiesta el Gobierno en relación con cuanto atañe al problema de Marruecos, han expresado su malestar en reuniones que se han celebrado por las diversas categorías de oficiales y jefes, recomendando al Gobierno que acepte la Memoria redactada por la Comisión del Estado Mayor Central que fué enviada a Melilla para determinar la línea defensiva en que habría de establecerse el ejército.

EL JEFE DEL GOBIERNO EN PALACIO

MADRID.—Desde las once y media hasta las doce y cuarto permaneció el presidente en Palacio conferenciando con el Rey sobre el problema de Marruecos y sus derivaciones políticas.

LA SALIDA

MADRID.—El Consejo terminó a las nueve y cuarto de la noche, siendo el primero en salir de la Presidencia el ministro de Hacienda, quien interrogó a los periodistas, diciéndoles: —¿Qué me cuentan ustedes? Supongo que habrán hablado ya con alguno.

CINCUENTA MILLONES DE PESETAS PARA CASAS BARATAS

MADRID.—El ministro del Trabajo ha firmado una Real orden distribuyendo cincuenta millones de pesetas para la construcción de casas baratas con arreglo a lo que determina la ley.

CONSEJO DE MINISTROS

A LA ENTRADA

MADRID.—A las cinco menos cuarto de la tarde quedaron reunidos los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

—¿Y para el Gobierno habrá indulto? —Pero es que ha cometido algún pecado el Gobierno?

El señor Villanueva presentaba cara de buen humor. Un repórter le dijo que había compuesto la cara para que no se conociera nada.

—A mal tiempo buena cara—contestó el ministro.

El señor Chapaprieta no hizo manifestaciones de interés, limitándose a saludar a los periodistas.

El duque de Almodóvar añadió algunos detalles del atraco de Gijón.

El ministro de la Guerra dijo que llevaba al Consejo datos de interés que le habían pedido en la reunión anterior.

El señor Gasset se vió rodeado por los periodistas, los cuales esperaban con expectación las palabras del ministro de Fomento.

—Les dije a ustedes—manifestó el señor Gasset—cuando vine al último Consejo que venía a cuerpo limpio, y como ustedes ven, a cuerpo limpio vengo hoy también, libre de papeles y de asuntos para estar más libre a la salida.

—Así lo entiendo yo—contestó el ministro—Se puede hacer muchísimo, pero es preciso que todos lo hagan. En fin, ya veremos.

El marqués de Alhucemas hizo las siguientes manifestaciones: —Nada, señores, después de lo dicho al mediodía, nada puedo añadir. Estamos en un momento interesante de la política.

—Hay gran expectación—dijo un periodista.

—Es natural. Repito que estamos en un momento interesante. Es necesario que lleguemos a un acuerdo, y los síntomas son de que no vamos a llegar, y por lo tanto, no habrá más remedio que afrontar la crisis.

A continuación llegó el señor Alba, que dijo: —Hoy he de hablar; he leído en los periódicos que había modificado mi criterio en relación con la Memoria del Estado Mayor Central, y me conviene hacer constar que estas son cosas de demasiado trascendentes para cambiar de criterio en algunas horas.

—Es natural. Repito que estamos en un momento interesante. Es necesario que lleguemos a un acuerdo, y los síntomas son de que no vamos a llegar, y por lo tanto, no habrá más remedio que afrontar la crisis.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

tada por el ministro del Trabajo, dice así: En el curso del estudio que el Gobierno ha realizado de la propuesta que por su encargo, le sometió el Estado Mayor Central del Ejército, han surgido entre los ministros discrepancias en la apreciación del alcance y consecuencias de dicha propuesta.

No habiendo sido posible reducir las, el señor presidente del Consejo ha resuelto presentar a Su Majestad el Rey la dimisión de todo el Gobierno.

EL MARQUÉS DE ALHUCEMAS OME EN PALACIO

MADRID.—Los periodistas esperaron la salida del presidente del Consejo para conocer la hora en que se trasladaría a Palacio a presentar al Rey la dimisión del Gobierno.

El presidente les comunicó, cerca de las diez de la noche, que S. M. le había hecho el honor de invitarle a haber y que, por tanto, a las diez y media de la noche iría a Palacio, pues esa era la hora señalada por el Monarca.

LLEGA ALHUCEMAS A PALACIO

MADRID.—A las diez y cuarenta de la noche llegó a Palacio el marqués de Alhucemas.

Los periodistas le preguntaron si tenía alguna noticia que comunicarales y el presidente contestó: —¿Qué más noticias quieren ustedes después de lo dicho en la nota oficiosa del Consejo?

—¿Nos dará usted alguna nota a la salida? —Ahí! Eso no lo sé.

LA SALIDA DEL ALCAZAR

MADRID.—A las once y media salió del Regio Alcazar el marqués de Alhucemas, el cual dijo a los periodistas: —He dado cuenta al Rey del resultado de las deliberaciones del Consejo y S. M. me ha ratificado su confianza. Desde aquí voy a mi casa a descansar.

Mañana, a primera hora, comenzaré los trabajos para reorganizar el Ministerio y si los termino pronto volveré a Palacio a las doce y si no vendré a las ocho de la noche porque hasta esa hora no regresará el Rey de la Granja.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

LOS MINISTROS PROBABLES

MADRID.—Según las impresiones que hemos recogido, en el nuevo ministerio figurarán como ministros nuevos los señores Francos Rodríguez, que desempeñará la cartera de Fomento; Armidián, la del Trabajo, y Alvarez Valdés, la de Hacienda.

Otra referencia dice que los reformistas no formarán parte del Gobierno que ahora forme el marqués de Alhucemas, y otra versión asegura que entrará en el ministerio el señor Portela, actual gobernador civil de Barcelona.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

Sociedad Lawn-Tennis Afeneo de Santander

Según se ha anunciado, hoy, a las siete y media de la tarde, el laureado poeta venezolano don Andrés Eloy Blanco recitará, en el salón de actos de esta Sociedad, algunas de sus bellísimas poesías.

La entrada solamente será permitida a las señoras que presenten su invitación y a los señores socios.

El recital se ajustará al siguiente programa: 1.ª Presentación por don Evaristo de Roda.

Hemos recibido la Memoria de este prestigioso Banco, correspondiente al primer semestre del año actual, y sentimos no poder ocuparnos de ella por la falta de espacio.

Seguidamente Andrés Eloy Blanco declamó maravillosamente las bellas estrofas de su poema, teniendo que suspender varias veces el recitado porque los espectadores, no pudiendo contener su entusiasmo, interrumpían con largas y estruendosas ovaciones.

Los partidos del lunes se anunciarán mañana, a las siete, en los campos de la Real Sociedad.

Segunda parte.—a) Laude a Buda. b) Paráfrasis del poeta. c) La vaca blanca. d) Canto a América (fragmento).

El último de la serie—dijo el ministro.

—¿Y no nos puede dar usted el nombre de algún nuevo ministro? —Pero si no he tenido tiempo de hablar aun con nadie—contestó el presidente—, y sin decir más montó en su automóvil, marchando rápidamente.

El alcalde señor Alvarez San Martín, dijo ayer a los periodistas que había telegrafiado al director del Orfeón Catalán invitándole a formar parte del Jurado calificador del próximo concurso de orfeones que ha de celebrarse en nuestra ciudad.

Carlos M. Conachy DENTISTA CALLE DE CASTELAR, 4

Varios pistoleros asaltan la sucursal del Banco de España en Gijón

(POR TELEFONO)

LA NOTICIA OFICIAL

MADRID.—El ministro de la Gobernación ha dado cuenta de otro hecho escandaloso, análogo a los registrados últimamente en Barcelona. Según sus informes, los autores del hecho habían logrado apoderarse de una cantidad de billetes de Banco. Por noticias que le envió el gobernador de Oviedo, esta mañana se presentaron en la sucursal del Banco de España, en Gijón, cuatro individuos, los cuales, pistola en mano, amenazaron a los empleados que se hallaban en las ventanillas, así como al director, que se hallaba en su mesa de trabajo pidiendo cierta cantidad de dinero.

Para apoyar su requerimiento hicieron varios disparos, uno de los cuales alcanzó al director produciéndole una herida grave.

Esto originó entre los empleados una gran confusión de la que supieron aprovecharse los pistoleros quienes rápidamente se apoderaron de un fajo de billetes de Banco, huyendo en un automóvil que les esperaba a la puerta.

No se conoce con exactitud la cantidad robada, pero los jefes de sección calculan que pasa de las setecientas mil pesetas.

Según me dice el gobernador de Oviedo, la guardia civil y la policía siguen de cerca a los atracadores. El ministro se propone celebrar una nueva conferencia con las autoridades asturianas para conocer nuevas noticias del suceso.

El duque de Almodóvar expresó su indignación por la repetición de estos hechos y acerca de ellos ha celebrado una detenida conferencia con el director general de orden público.

El ministro se propone enviar una circular a todos los gobernadores para que tomen medidas que tiendan a evitar la repetición de estos hechos escandalosos.

LOS PRIMEROS RUMORES

GIJÓN.—Alrededor de las diez de la mañana comenzaron a circular por la población rumores de que había sido asaltado un establecimiento bancario por varios individuos armados de pistola, los cuales habían amenazado a los empleados con las armas para llevarse el dinero.

También se decía que había resultado gravemente herido el director del establecimiento bancario al tratar de detener a uno de los asaltantes.

El asalto produjo gran indignación en Gijón, extrañándose la gente de que esta población hubiera sido escenario de un hecho tan audaz.

EN EL BANCO DE ESPAÑA

GIJÓN.—Para comprobar la veracidad del rumor nos trasladamos a la sucursal del Banco de España, donde se decía que el asalto había tenido lugar.

Cuando llegamos a la calle del Instituto, donde se halla establecida la sucursal de dicho Banco, nos encontramos con varios grupos de curiosos que comentaban lo sucedido.

Fuerzas de Seguridad obligaban a los transeúntes a mantenerse a prudente distancia del edificio.

El jefe de Seguridad, que se hallaba cerca de la puerta de entrada, fué quien nos refirió los primeros detalles.

Intentamos penetrar en el interior del establecimiento, pero un ordenanza, que se hallaba a la puerta, no nos permitió entrar por haber recibido órdenes severas para no facilitar el paso a nadie.

Le preguntamos si no podíamos entrar a hacer una operación bancaria y nos contestó:

—Ni aun eso, pues en estos momentos los empleados se hallan haciendo arqueo para saber a cuánto asciende la cantidad robada.

En vista de esta negativa nos dedicamos a interrogar a algunos testigos presenciales del hecho.

Todas las puertas del Banco se hallaban cerradas y dos ordenanzas impedían el acceso al establecimiento. Las numerosas personas que acudieron a interesarse por la salud del director no pudieron penetrar en el local.

COMO SE DESARROLLARON LOS SUCCESOS

GIJÓN.—Hemos logrado tener un relato concreto de lo ocurrido.

El hecho se desarrolló en la forma siguiente:

Los empleados del Banco de España ocuparon sus puestos minutos antes de las nueve de la mañana procediéndose seguidamente a abrir la caja grande de caudales para extraer de ella el dinero que estimaban necesario para las operaciones del día.

El edificio había sido bandoneado momentos antes por las fuerzas de la Guardia civil, que lo custodian durante la noche.

Cuando los empleados de las ventanillas volvieron a sus puestos y se hallaban apilando los duros, pesetas dobles y sencillas, penetró en las oficinas de la derecha del edificio un sujeto que, dirigiéndose a la ventanilla donde se hallaba el empleado don Ramiro de Arriivas, sacó un billete de cincuenta pesetas, rogando que se lo cambiara.

Otro empleado llamado don Ricardo Villanova, que estaba en la ventanilla de la izquierda inmediata a la del señor Arriivas, rogó al desconocido que se acercara a su despacho para efectuar el cambio.

Así lo hizo el sujeto, efectuándose la operación y saliendo el desconocido a la calle.

No habían pasado más que unos segundos, cuando penetraron en el establecimiento cuatro o cinco individuos armados de una pistola en cada mano, los cuales encañonaron a los señores Arriivas y Villanova, intimándoles a que levantaran los brazos y dejándoles de este modo indefensos.

Dos de estos individuos penetraron en las oficinas, también armados de pistolas, haciendo a los dos pistoleros que quedaban fuera:

—De estos nos encargamos nosotros. Los empleados del Banco, ante la amenaza constante de las bocas de las pistolas, quedaron sin saber qué resolución tomar.

En esto entraron otros dos o tres pistoleros que se dirigieron al mostrador en que se encontraba el dinero y cogieron un talogo de monedas de cin-

co pesetas, el cual volvieron a dejar diciendo que pesaba mucho.

Preguntaron a los empleados dónde se hallaban los billetes, y abriendo una caja del mostrador se apoderaron de varios fajos de billetes que guardaron rápidamente.

Uno de los empleados, que fué obligado por uno de los atracadores a meterse debajo de una mesa, observaba con la natural ansiedad para ver si los forajidos daban con un departamento donde estaban guardados los billetes de mil pesetas.

Los ladrones no dieron con el escondite.

Mientras los ladrones operaban en la sala de pagos y cobros, otro pistolero se hallaba en el vestíbulo vigilando el local fronterizo al que se cometió el robo, que se halla a la izquierda del establecimiento, según se entra.

El vestíbulo está separado de la calle por una cancela de cristales, habiendo entre ésta y la puerta principal un metro de distancia aproximadamente.

En la cancela, otro pistolero armado impedía la entrada de las personas que pudieran llegar en auxilio de los empleados o de las personas que acudieran al Banco a hacer alguna operación.

Cuando los atracadores se ocupaban de recoger el dinero, un empleado llamado don Benjamín Alvar González trató de levantarse de su asiento y uno de los asaltantes, para dar la señal de alarma o por la nerviosidad, apretó el gatillo y sonó una detonación. El proyectil fué a atravesar un almanaque que se hallaba colgado en la pared a una altura superior a la de una persona de elevada estatura.

La detonación produjo alguna alarma en el establecimiento y sin duda fué oída por el director del Banco, que se hallaba en su despacho, situado en el piso principal del establecimiento.

Cuando sonó el disparo iba a salir del Banco un cobrador, que fué obligado a volver al interior de las oficinas.

Dándose cuenta el director del Banco de que algo anormal ocurría, trató de bajar a las oficinas y cuando se hallaba en las escaleras, uno de los pistoleros le gritó: Deténgase o lo mato.

Bien porque el director don Luis Azcárate bajase apresuradamente la escalera y no pudiera detenerse o porque tratase de impedir que los forajidos llevasen a cabo su propósito, el caso es que bajó la escalera y se abalanzó sobre uno de los sujetos, forcejeando con él breves momentos.

Sonó un disparo y el señor Azcárate cayó de bruces en el vestíbulo, quedando tendido en medio de un charco de sangre.

No se puede concretar si el director del Banco fué herido por el individuo con quien luchó cuerpo a cuerpo o por un disparo que hizo el pistolero que se hallaba a la puerta del establecimiento.

En la cancela principal existen las huellas de dos balazos, a la parte izquierda de la puerta.

Uno de los proyectiles perforó el vidrio y el otro lo rajó sin perforarlo.

Los disparos hechos contra el señor Azcárate fueron los menos cuartos.

Con la cantidad robada, los pistoleros saliendo del edificio ocuparon un automóvil que se hallaba parado en la calle de Begoña, hacia la entrada y poniéndolo en marcha, aguardando, para salir huyendo, a que los pistoleros que protegían la retirada, montaran en el vehículo.

Algunas personas que ocupaban las casas vecinas se dieron cuenta de lo sucedido y comenzaron a gritar, unos insultando a los atracadores y otros pidiendo auxilio.

En los alrededores del Banco de España prestaba servicio el guardia municipal Félix Manso, de 50 años, quien, dándose cuenta de lo que ocurría, trató de detener a los atracadores.

Uno de los pistoleros le hizo frente y disparó contra él repetidas veces, sin herirle por un verdadero milagro.

El guardia municipal, que se llama Félix Manso, no pudo hacer uso de la pistola por haberse encañillado un proyectil. En vista de ello se refugió en el portal de la casa número 15 de la calle del Instituto, donde logró hacer funcionar el arma. Salíó entonces a la calle e hizo fuego contra uno de los bandidos, pero los proyectiles no le alcanzaron.

En el portal donde el guardia se refugió se notan las huellas de seis proyectiles que dirigieron al guardia los asaltantes.

El automóvil ocupado por todos los saltadores marchó por la calle de Begoña, siguiendo por la de Covadonga, en la que entró dando viraje rápidamente y tomó luego la carretera de Oviedo.

Algunas personas trataron de acercarse a los atracadores, pero éstos amenazaban con sus pistolas a cuantos se les aproximaban.

Parece ser que un capitán de la benemerita salió en un automóvil en persecución de los bandidos, pero el automóvil ocupado por el capitán siguió equívocamente por la carretera de Pola de Siero, perdiendo la pista de los saltadores.

UNA MUCHACHA AMENAZADA

GIJÓN.—En el portal de la casa número 15 de la calle del Instituto, donde el guardia se refugió, se hallaba haciendo la limpieza una muchacha de quince años llamada María Luisa Menéndez, la cual oyó decir al pistolero:

—Marchate, niña, si no quieres que te dé un balazo.

La muchacha, atemorizada, huyó escaleras arriba, agomándose poco después a uno de los bandidos del piso que ocupa el corredor don Hermenegildo Cuervo, con dos criadas que prestaban servicio en casa de este señor.

Las tres se vieron obligadas a retirarse del balcón ante nuevas amenazas del pistolero.

María Luisa dice que vio a dos sujetos que llevaban gabardina apuntar al guardia, sobre el que dispararon.

Añade que los demás atracadores estaban bastante mal trajeados y con la camisa desabrochada.

También cuenta que él que había

de chofer llevaba gafas y disparó también contra el guardia.

EL SEÑOR AZCÁRATE A LA CASA DE SOCORRO

GIJÓN.—Tan pronto como los pistoleros abandonaron el local del Barjo de España, los empleados acudieron en auxilio de su director, que yacía en tierra sin dar señales de vida.

Lo recogieron y con toda rapidez lo condujeron a la Casa de Socorro, donde fué solememente atendido por el personal de guardia.

Los facultativos apreciaron al señor Azcárate una herida de arma de fuego con orificio de entrada por el carril izquierdo y de salida por la parte lateral y posterior del cuello con gran hemorragia.

En la frente presentaba una contusión que se produjo al caer al suelo. Se le aplicaron al herido varias inyecciones.

Se llamó al Sanatorio Covadonga con objeto de llevar allí al herido, pero hubo de desistirse por la gravedad de su estado y fué trasladado a su domicilio.

AZCÁRATE HACE TESTAMENTO

GIJÓN.—El señor Azcárate entró en la Casa de Socorro diciendo: ¡Que llamen a Urías! ¡Que venga Urías!

Este señor Urías es un notario ante el cual hizo testamento el señor Azcárate, una vez que fué curado.

También acudieron a la Casa de Socorro el P. Elorriaga, gran amigo del finado y otras personas de significación en la población.

EN PERSECUCION DE LOS ASALTANTES

GIJÓN.—Apenas cometido el asalto se presentaron en el Banco de España fuerzas de policía, guardia civil y seguridad.

Seguidamente se dieron las órdenes oportunas para que salieran varios automóviles con policías y guardias en persecución de los ladrones.

Un automóvil salió por la carretera de Pola de Hierro, otro por la de Villaviciosa, otro por la de Avilés y un cuarto automóvil por la de Oviedo.

En éste iban el inspector de policía, jefe de la fuerza que hay en Gijón y una pareja de la guardia civil. Al llegar a Pruvia se encontraron con una pareja que conducía a un chofer de Oviedo llamado Florentino.

Este manifestó que está empleado en el garaje "España", de Oviedo, donde se presentaron esta mañana varios sujetos pidiendo un automóvil para dirigirse a Gijón.

Florentino salió con los desconocidos en la dirección indicada, y al llegar más allá de Pinzaes le obligaron a bajar del auto y quedaron guardándole dos de los desconocidos, pistola en mano.

Estos le dieron la seguridad de que al coche nada le pasaría y para calmar sus protestas le pagaron el servicio.

De los otros sujetos, uno empuñó el volante, y con los demás compañeros siguió camino de Gijón.

Cuenta Florentino que sus acompañantes le obligaron a esconderse y a guardar silencio para esperar el regreso del automóvil.

Dice que sus dos acompañantes esperaban con ansiedad el regreso de sus compañeros y que miraban con gran atención cuantos automóviles pasaban por la carretera.

Pasado algún tiempo vieron venir el coche y entonces sus acompañantes amenazaron con sus pistolas a Florentino, diciendo que lo matarían si se movía del sitio en que se hallaba.

Los dos sujetos asieron al encuentro de sus compañeros y todos montaron en el auto, saliendo a gran velocidad.

Entonces Florentino marchó al cuartel de la Guardia civil de Pinzaes, donde refirió lo que sabía.

EL AUTOMOVIL ABANDONADO

GIJÓN.—El inspector de policía con la pareja de la guardia civil y con Florentino salieron en la dirección indicada por éste y a poco encontraron en una calleja del pueblo de Pruvia abandonado el automóvil.

En él había un saco vacío con la siguiente inscripción: "J. Roca Sanchez, de Valencia a Gijón."

EN PERSECUCION DE LOS LADRONES

OVIEDO.—El inspector de policía de Gijón se enteró en Trubia por una mujer que los ladrones, a campo traviesa, se dirigían a la carretera de Avilés.

Atravesaron los asaltantes el río Nora y llegaron a Villapérez, subiendo por la cuesta del Naranjo, refugiándose en los pinares.

Fuerzas de la Policía, Seguridad y Guardia civil rodean los pinares y han dado ya varias batidas hasta ahora infructuosas.

Mañana a primera hora se dará una gran batida.

A última hora de la noche han salido de esta capital dos automóviles con fuerzas de la guardia civil y seguridad para Cornellana, suponiéndose que los ladrones habían podido descender por la parte opuesta de la cuesta del Naranjo y ganar la carretera de Cornellana.

LO ROBADO

GIJÓN.—Después del arqueo se ha comprobado que los asaltantes se llevaron del Banco de España 575.000 pesetas.

Se ha hecho cargo de la dirección del Banco un Consejero.

ESTADO DEL HERIDO

GIJÓN.—A última hora de la noche el señor Azcárate se hallaba gravísimo, desahogado los médicos poderlo salvar.

GABARDINAS "REGIUS"

Única marca que garantiza los colores. Preciosos modelos. Precios económicos.

Depositarío: M. GARAY, San Fr. nº 6, 4

Para el Ropero SE PONDRÁ A LA VENTA DESDE EL LUNES UN GRANSALDO DE CAMISETAS Y ARTICULOS DE PUNTO Almacenes Sinforiano Ródenas

UNA NOTA DE GASSET

Las operaciones de Marruecos y las Obras Públicas

(POR TELEFONO)

MADRID.—El señor Gasset facilitó esta tarde la siguiente nota oficiosa: "Se convino en el último Consejo por los ministros no comunicar a la prensa otra información que la facilitada por el presidente.

Yo me he adherido al acuerdo, pero añevaré, y con el título "Método de redenciones", he visto que se dice que los ministros estaban conformes al apreciar la propuesta sobre la variante de la línea avanzada de Marruecos.

Hoy recogen los periódicos una versión, según la cual se trata de establecer una cortina militar que permita el repliegue de ciertas posiciones. Por esto veo demorado "sine die" la reducción de los contingentes y la imposibilidad de condicionar la guerra.

Además sería indispensable la concesión de créditos sin limitación y por consiguiente no hay medio serio de llevar a la práctica el plan de obras públicas.

Yo he venido al ministerio con el compromiso de que se condicionara la guerra, se limitaran los gastos y se implantara urgentemente la reconstitución de la patria.

Pero como ni una cosa ni otra se ha realizado, ¿qué significa mi presencia en el ministerio?

La malicia da a entender que el ambiente de mando me refugio en el cargo y no es así, pues solo apeleo el ministerio para dar vida sobre la tierra a los proyectos que vengo proponiendo desde hace varios años.

Como la reducción de los gastos de Marruecos no se realiza, no tengo más remedio que apartarme.

Yo no quiero incurrir en el defecto de hablar de cortinas militares para la evacuación de posiciones, el desarme de cabillas ni de dificultades para el transporte de víveres, municiones y otros de guerra.

Además si se persiste en sostener que hay crisis por morbo caoricho mío, estoy dispuesto a contestar."

GOBIERNO CIVIL

El señor gobernador nos manifestó noche que había recibido por la mañana a una comisión de comerciantes de esta plaza que fué a formularle la queja de que las fábricas de azúcar de Vitoria y Casetas se niegan a surtir a nuestros almacenes de este artículo a precio de asa. En consonancia con esta queja elegráfico yo mismo al excelentísimo señor ministro de Fomento a fin de que se atienda tan justa petición.

También nos habló del ataque al Banco de Gijón y los autores, según alegamos que había recibido por la tarde, habían abandonado el auto en un escapearon en las cercanías de Oviedo. Uno alto, de 25 años, con traje amarillo y gorra a cuadros; otro bajo y negro; otro bajo y grueso, con la cara llena de granos. En su lista se dió inmediato conocimiento de estas señas a la guardia civil y policía, telegrafando también a los Jefe de cabeza de partido y a los Jefes de estación de la línea de Santander a Llanes, por si acaso fueran abidos.

Sección mraffima

Movimiento de barcos

Entrados: "Pilar", de Coruña, en lastre. "Cabo San Martín", de Pasajes, con carga general. "Chivichiangol", de Vigo, ídem. "Thurruca", de Bilbao, ídem. "Alfonso Pérez", de Escocia, en lastre.

"Melilla", de Rotterdam, con carga general. "Cabo Huertas", de Gijón, ídem. "Gijón", de Ribadeo, con ganado. Despachados: "Luis", para Requejada, en lastre. "Cabo San Martín", para Barcelona, en lastre. "Churrucua", para Gijón, con carga general.

"Cabo Huertas", para Bilbao, ídem. "Gijón", para Bilbao, ídem. "Pruanas", para Pasajes, ídem. El "Alfonso Pérez".

Este hermoso vapor de la matrícula de Santander, que hace dos meses fué desarmado para hacer un viaje de prueba, ha regresado a nuestro puerto, donde quedará fondeado quizá durante mucho tiempo.

El viaje realizado ha proporcionado al armador importantes pérdidas y se ha visto, bien a pesar suyo, obligado a desistir de seguir navegando, por lo menos mientras exista la crisis económica que hace imposible todo negocio de navegación.



RON BACARDI

EN EL SANATORIO DE PEDROSA

La conferencia del profesor Wüntz

Ayer tarde, a las cinco, y en el espacioso local del Teatro del Sanatorio de Pedrosa, explicó una notable conferencia el sabio profesor alemán doctor Wüntz, acerca del "Cáncer de la matriz con nuevas imágenes por el neumo-peritoneo".

Fué una luminosa disertación, leída y dicha en francés, la del doctor Wüntz.

El doctor Morales, inspector provincial de Sanidad y director del Sanatorio de Pedrosa, en breves y elocuentes palabras hizo la presentación del sabio profesor alemán.

Y el doctor Lanuza asistió, en algunos detalles de la conferencia, al doctor Wüntz; siendo los encargados de proyectar en la pantalla las imágenes explicativas del proceso de la conferencia el doctor maestro, su ayudante, el joven doctor alemán M. Ganzoldt y el empleado del Sanatorio doctor Lacalle.

Al final de su excelente conferencia fué muy felicitado.

Terminado el acto, el doctor Morales obsequió a los que asistieron a la conferencia, con un delicado y espléndido lunch, en el elegante y espacioso comedor del Sanatorio.

Asistieron al acto bastantes reputados médicos de la localidad y de algunos pueblos de la provincia, de Madrid y de Navarra.

El profesor de Física don Emilio Moreno impresionó algunas placas fotográficas.

También asistió a la conferencia el médico venezolano doctor Blanco, padre del eximio poeta Andrés Bloy Blanco, premiado con la flor natural y 25.000 pesetas, en los Juegos Florales, por su magnífico "Canto a España".

El doctor Blanco fué presentado en el muelle embarcadero al doctor Morales, por los notables poetas don Ángel Espinosa y don Alfonso Gutiérrez Belhancourt, cónsul de Venezuela.

El Arturo fué con tal motivo encurado en el calabozo hasta que se averiguase por qué Juzgados estaba reclamado.

Pero al poco tiempo de estar encurado dijo a sus guardianes que desesperado de la vida se había tomado las cerillas de una caja que llevaba en el bolsillo.

Como esta vez parecía verdad lo que decía, fué llevado a la Casa de Socorro, donde le levaron el estómago y pasó después al Hospital de San Rafael.

Círculo Mercantil

Los premios del concurso de mantones de Manila han correspondido, según el fallo del Jurado, a los señores siguientes:

Primer premio, familia de don Román Zaldo.

Segundo, familia de doña Amparo Riaño de Rivas.

Tercero, familia de don Miguel Canales.

Denuncias y sucesos

Francisco Setién

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA NARIZ, GARGANTA Y OIDOS CONSULTA DE 9 a 1 y de 3 a 6 BLANCA, 42, 1.º

Un contratiempo

Ayer, a las cuatro de la madrugada, ingresó en la Casa de Socorro Ramón Martínez Sierra, de 38 años, domiciliado en el número 6 de la Cuesta del Hospital, y que por lo visto tuvo un pequeño contratiempo, del que resultó con una herida contusa en la región occipito-parietal derecha y erosiones en el cuello y labio superior.

Después de curado pasó a su domicilio.

Ricardo Pelayo Guilarte

Médico especialista en enfermedades de los niños CONSULTA DE OÑCE A UNA ATARAZANAS, 10, 2.º, docha.—Teléf. 656

Casa de Socorro

Asistidos y curados hoy: Celestino Orcozabal, de 16 años, se le extrajo un cuerpo extraño de la faringe.

Wenceslao Abazos, de 34 años, se le extrajo un cuerpo extraño del ojo izquierdo.

Angela Cuervo Villa, de 44 años, herida contusa en la cara palmar de la mano derecha. Se curó.

Ricardo Abases Fernández, de 15 años, herida incisa en el dedo índice izquierdo. Se cortó.

Verbenas en el Jardín

Con motivo de celebrarse esta noche en la terraza la verberna aristocrática, organizada por la Real Sociedad Amigos del Sardinero, se trasladó para el sábado próximo la que había de verificarse en la Alameda de Cacho.

Joaquín Santiuste

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS De 11 a 12; Sanatorio del doctor Marzá De 12 a 2 y de 4 a 5; Wad-Ras, 7, primero. Teléfono 175.

SE EXTREMA LA VIGILANCIA

Registros y reconocimientos

Ayer tarde y durante la noche se redobló la vigilancia en nuestra capital con motivo del escandaloso asalto y robo llevado a cabo en la sucursal del Banco de España, en Gijón.

La Guardia civil y la Policía hicieron varios reconocimientos y registros en diversos puntos y establecimientos de la capital.

En las carreteras de Oviedo y de Bilbao y afluyentes de la línea general de ambos puntos, fueron detenidamente intervenidos y reconocidos escrupulosamente por la benemerita cuantos autos y vehículos de análoga índole circularon por ellas.

GRANDES FÁBRICAS DE CERÁMICA

"LA ALBERICIA" S. A.

Materiales de tejería mecánica. Productos refractarios, Gres de todas formas y dimensiones. Piezas para saneamiento (bajas, sifones, inodoros, etc.)

El amigo de las Sabinas

¿Se quiso envenenar con cerezas? Un individuo que dijo llamarse Arturo García de Pidal, de 26 años, y ser empleado en el ministerio de la Gobernación, se presentó ayer en la Comisaría de Policía denunciando que le habían sustraído, de la habitación donde se hospedaba, 1.250 pesetas, un reloj y un maletín. Pretendía también haber sido víctima de otros robos.

Cuando el denunciante estaba explicándose, fué reconocido por el agente don Felipe de la Lama con un célebre ladrón, cuya especialidad consiste en apoderarse de las gabardinas y abrigos que encuentra a mano.

El Arturo fué con tal motivo encurado en el calabozo hasta que